

COMENTARIO DE ALEJANDRO DE AFRODISIA A METAFÍSICA Γ I-II

INTRODUCCIÓN

Los comentarios de Alejandro de Afrodiasias a la obra de Aristóteles han sido considerados, desde la antigüedad, de gran interés por su calidad crítica y exactitud. Sobre el hombre que los escribió poco sabemos, aparte de que nació en Caria, Asia Menor, que fue discípulo de Herminio y Aristocles de Mesina y que ocupó la cátedra peripatética en Atenas de 198 a 211, durante el reinado de Septimio Severo. La tradición nos ha transmitido el año 200 como la fecha de su florecimiento, por lo que podríamos suponer que nació hacia el 165, pero no tenemos datos sobre su muerte.

Su obra la constituyen los comentarios a la *Metafísica*, a las *Cuestiones Morales* (a la obra ética de Aristóteles), a las *Cuestiones Naturales* (a los tratados biológicos), a los *Tópicos*, al libro A de *Primeros Analíticos*, a los *Meteorológicos*, a *Sobre la sensación*, a *Sobre el alma* y *Sobre el destino*.

Aunque sus comentarios a la ética han sido estudiados muy detalladamente en los siglos XIX y XX (cf., por ejemplo, Aubenque *La Prudencia en Aristóteles*, bibliografía), el centro de atención de su obra es, al menos desde la publicación del libro de Jaeger sobre Aristóteles, su estudio de la *Metafísica*. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la autenticidad de éste ha sido impugnada y la rigurosa crítica filológica moderna ha concluido que no puede atribuirse a Alejandro el comentario del libro VI en adelante.

Ofrecemos a continuación una sección de su explicación al libro IV que nos hemos propuesto traducir, por vez primera al español, al considerar el pasaje comentado (capítulos 1 y 2) del mayor interés, tanto para el especialista como para el novato en el arduo camino de comprender a Aristóteles. Como se verá, Alejandro es en ocasiones exasperantemente aristotélico, pero creemos que puede brindar luz en muchos pasajes por su indiscutible conocimiento, no sólo de esta obra, sino del planteamiento de Aristóteles en su conjunto*.

Hemos utilizado los *Commentaria in Aristotelem Graeca, Volumen I: Alexandri Aphrodisiensis in Aristotelis Metaphysica Commentaria*, editado por Michael Hayduck, bajo el auspicio de la Academia Real de Letras de Prusia en 1891. La traducción conserva la paginación y numeración canónicas (las de Hayduck) y se utilizan las convenciones usuales: < > para una expresión que debe agregarse en español, [] para las interpolaciones y adiciones del editor y † para las lagunas. Señalamos dos casos en los que Alejandro introduce comillas para referirse a ciertas expresiones. Hasta donde el texto lo permitía, prescindimos de las notas, cuya cantidad es todavía escandalosa; sólo hemos querido insertar las expresiones griegas más notables y de difícil traducción. La traducción de los pasajes de la *Metafísica* es la de Calvo (Aristóteles, *Metafísica*, traducción, introducción y notas de Tomás Calvo Martínez, Gredos, Madrid, 1998), salvo en un caso, que se indica con nota.

Hemos respetado la literalidad como criterio fundamental, pero, aún así, el estilo de Alejandro es, a veces, duro y conciso hasta el punto de llegar a ser oscuro (es decir, perfectamente aristotélico)

y, a veces, excesivamente profuso, al punto de ser casi escolástico. De antemano pedimos disculpas por no ofrecer una traducción *elegante* ni *bella*.

Agradecemos a los profesores Noel Olaya del Departamento de Filología de la U.N., por sus correcciones sintácticas y gramaticales (que incluyeron, en ocasiones, reconstrucciones totales del sentido del texto) y al profesor Porfirio Ruiz, del Departamento de Filosofía, por la discusión de varios pasajes oscuros. Por último, a los editores de SAGA por su paciencia para con nuestra lentitud: esta traducción es, al menos para uno de sus autores, su manera de decir "gracias" a la revista.

Los traductores

* Este trabajo ha sido dividido en dos partes, la segunda de ellas será publica en nuestro próximo número

COMENTARIO DEL MISMO AL LIBRO Γ DE LA METAFÍSICA DE ARISTÓTELES

Proponiéndose estudiar en el tratado de *Metafísica* - que acostumbra llamar sabiduría y filosofía primera y, a veces también teológica - lo que es en cuanto que es, primero expone que el tratado presente no pertenece a las artes y a las ciencias que se ocupan del conocimiento de los medios de subsistencia¹, o de lo útil - sino que es <ciencia> que procede por el conocimiento mismo y por la ciencia, ¶va en busca de esto por esto mismo², luego expone que ésta es la ciencia de los primeros principios y causas (pues estos son seres en grado sumo); antes de averiguar cuáles son los primeros principios, trata en cuanto tal el tema de las causas exponiendo las opiniones anteriores a él sobre los principios, investigándolas y discutiéndolas y después expone que hay unos primeros principios y que el regreso hacia los principios no es indefinido; y además, por ser útil y necesario para la investigación de lo planteado a la sabiduría, presenta algunas dificultades acerca de lo que es, de los principios y de lo relacionado con ellos; después de las dificultades, da comienzo al presente libro Γ, diciendo en éste lo que él opina y solucionando las dificultades planteadas.

Y expone en este libro sobre qué trata la sabiduría —que también llama filosofía y filosofía primera- y, en primer lugar, afirma que sobre lo que es en general y, puesto que lo uno, por el sujeto, es igual a lo que es, que también sobre lo uno y sobre lo subordinado a lo uno³, a lo cual pertenecen lo idéntico, lo igual y lo semejante; pero también sobre lo opuesto⁴ a lo uno, o sea lo múltiple; siendo pues propio de la misma <ciencia> el conocimiento de lo opuesto, por consiguiente <también lo es el> de lo opuesto⁵ a lo dicho; pero también, sobre todos los contrarios: pues todos los contrarios están subordinados a la alteridad⁶ y la alteridad a lo múltiple, y lo múltiple y lo uno <son> opuestos; y si sobre todos los contrarios y los opuestos, es evidente por esto que también sobre todo lo que es: pues todo lo que es <se divide en esto: o bien <es> contrario, o bien <se deriva> de los contrarios, y si sobre todo lo que es, también sobre todo lo que de por sí⁷ y en común se encuentra en lo que es en cuanto que es. A esta clase pertenecen los axiomas; expone que el más común y conocido de los axiomas es que no es posible que coexista⁸ la contradicción.

Al principio también expone en él, después de tomar en cuenta que la sabiduría trata de lo que es, que lo que es se dice de muchas maneras pero a partir de una sola cosa y en relación con una sola cosa, y así como lo que es se dice uno, así parece <ser> una la ciencia de lo que es en cuanto que es; en consecuencia, también lo es la presente ciencia sobre su estudio, que es la primera y más firme de todas las ciencias. Dirá también que el dialéctico y el sofista se refieren a lo mismo que el sabio (pues también estos discurren⁹ sobre lo que comúnmente se encuentra en lo que es en cuanto que es; pues sus tratados no son acerca de algún género particular, como los de cada una de las otras artes y ciencias), pero, el uno es mentiroso y argumenta mediante falsedades, el otro mediante cosas probables y opinables, en cambio la sabiduría estudia científicamente lo que, comúnmente, se encuentra en lo que es en cuanto que es.

Después de exponer que no es posible que la contradicción sea simultáneamente falsa y verdadera, sino que es absolutamente necesario que una parte de la contradicción sea verdadera y la otra falsa, contradirá también a Heráclito y Protágoras que creían que había algo intermedio en la contradicción.

Y comencemos ya lo propuesto mismo.

1003-21 "Hay una ciencia que estudia lo que es, en tanto que algo que es, y los atributos que, por sí mismo, le pertenecen."

Acepta en primer lugar que existe una ciencia sobre lo que es en cuanto que es, es decir, que estudia lo que es en cuanto que es y, así mismo, que demuestra¹⁰ las propiedades que se dan en lo que es por sí mismo. Pues toda ciencia de cualquier cosa es demostrativa de lo que se da en ella por sí mismo¹¹. Adelante expondrá que hay una ciencia sobre lo que es en tanto que es, pero
10 ahora añade con respecto a lo dicho que también esta ciencia es distinta de todas las ciencias. Luego expone que esta ciencia es la sabiduría, sobre la cual era el presente discurso. Y expone esto señalando que los principios y las causas supremas, de las que se ocupa el sabio son, en primer lugar, principios por sí mismos de alguna naturaleza, luego que lo <son> de la misma naturaleza:
15 pues tales principios <son propios> de lo que es en cuanto que es.

Que la ciencia sobre lo que es en cuanto que es es distinta del resto de las ciencias, es evidente porque cada una se ocupa de un ser particular y de una parte de lo que es¹²: en efecto, la aritmética<se ocupa> de los números, que son un ser particular, y la geometría de las líneas y de los planos y de los sólidos, que también <son> seres particulares.

20 Y de la misma manera, también cada una de las otras se ocupa de una sección particular de lo que es y estudia las propiedades que se dan en ella por sí mismas (pues en este lugar "los accidentes" significan esto): pues esto es propio de la ciencia de lo particular. Pero la que no se ocupa de un ser particular, ni de una parte de lo que es, sino que simplemente es sobre lo que es en cuanto que es, por lo cual, también son seres los seres particulares, y la que lo tiene como tema, podría ser distinta de aquellas.

Y aceptando que hay una ciencia sobre lo que es en tanto que es, expone que ésta es diferente 25 de las otras ciencias y después expone que los primeros principios y las causas supremas, sobre las que investiga la sabiduría y nosotros investigamos ahora, ya que hacemos el presente discurso sobre la sabiduría, no son principios por sí mismos de otro <ser> particular, sino de lo que es en cuanto que es. Y si esto <es así>, la que hemos llamado ciencia de lo que es en cuanto que es, sería 30 ésta la sabiduría: pues de la que es propio estudiar los principios por sí mismos y las causas de una cierta naturaleza, de ésta también sería propio investigar esa naturaleza a la que corresponden los principios. Y expone esto de la siguiente manera.

Acepta que es necesario que los primeros principios y las causas supremas, que ahora dice que 35 son las investigadas por él, es decir, por el sabio y el filósofo primero, sean principios de una naturaleza dada de por sí y no por accidente: pues todo principio y toda causa son propios de 240 algo y, ciertamente, es principio por excelencia y causa la que de por sí y no por accidente es propia de algo.

De manera que los primeros principios, que son principios en grado sumo, serían principios de una naturaleza dada de por sí y no por accidente. Y tales principios no son propios de ninguna ciencia particular: pues los primeros principios no son principios de ninguna de ellas, ya que los principios de cada una¹³ <son> distintos. Y prueba de esto es que las ciencias tienen sus principios 05 y los tienen distintos y no iguales. Pues los principios primeros y supremos son principios de un tipo distinto¹⁴. Pero expuso en la disertación Física¹⁵, cuáles son las causas por accidente y cuáles

son las causas de por sí; que las que no son de por sí <causas> de algo tampoco lo son en primer término, sino por relación a otra cosa¹⁶; así, no decimos que es causa de por sí del triángulo isósceles el tener los tres ángulos iguales a dos ángulos rectos, sino <que lo es> por accidente, ya que eso es causa de por sí de otra cosa precedente y primera, a saber, del triángulo; pero también los accidentes de las causas de por sí de algunas cosas, como Polícleto de una escultura, son llamados causas por accidente; de las cuales, las últimas no son en absoluto causas y las llamadas primeras, son causas de algunas cosas, pero no de esas. Y las causas primeras tampoco <son> causas según la segunda manera de la <causa> por accidente, por ejemplo de lo que es (pues, no es posible que siendo causas primeras, no sean causas), ni según la primera manera: pues si <es causa> por accidente de lo que es en cuanto que es, será por sí misma <causa> de alguna otra cosa que le sobrevenga: pero no <hay> nada más allá de lo que es.

10

15

Por lo tanto, las causas primeras son causas por sí mismas y también de lo que es en tanto que es. Y, en primer lugar, establece que hay causas por sí mismas de algo: pues si <son causas>, y lo son de algo y si son verdaderamente causas, <lo son> por sí mismas. Y estableciendo esto, de este modo admite que la naturaleza que buscamos, de la que son los primeros y supremos principios, es lo que es en cuanto que es. Lo cual establece a partir de este argumento.

20

De la misma manera que los que investigaron los elementos de las cosas que son buscaban principios tales y elementos de estas cosas tales, que fueran por sí y no por accidente, de esa misma manera, cuando buscamos los primeros principios y las causas de lo que es, también es necesario buscarlas tales, que sean sus principios absolutamente y por sí mismos.

25

Pero el pasaje¹⁷ es oscuro a causa de su concisión.

30

P 1003¹⁸-33: "La expresión "algo que es" se dice en muchos sentidos, pero en relación con una sola cosa y una sola naturaleza."

Luego de afirmar que hay una ciencia de lo que es en cuanto que es y sobre sus principios y causas y de establecer que ésta es la sabiduría, muestra en seguida cómo es posible que haya una única ciencia sobre lo que es, pues parece que lo que es es homónimo; y de las cosas homónimas no hay ni una única naturaleza, ni un arte ni una ciencia única, ni los principios <son> los mismos.

241

Y hace la diferencia entre lo que se ordena de acuerdo con algo común¹⁸, como sucede tanto con las cosas homónimas como con las cosas sinónimas y con lo que se dice a partir de una cosa única¹⁹ o en relación con una cosa única. Muestra, haciendo uso de tal diferencia, que lo que es ni <es> un género de aquello de lo cual se predica (pues presenta algunas aporías el hablar de esta manera, como muestra en muchos sitios), ni <es> homónimo (pues también presenta algunas aporías el decir esto), y que está entre lo homónimo y lo sinónimo: pues están entre lo uno y lo otro las cosas que se dicen a partir de una cosa única y en relación con una cosa única, una de las cuales también es lo que es²⁰. Y difiere lo que se dice de esta manera de cada uno de aquellos, porque todas las cosas sinónimas y subordinadas a un género común comparten y participan de manera semejante y se predicán con el mismo valor²¹ de su entidad manifestada por el género predicado, en cambio, las cosas homónimas no comparten entre sí ninguna otra cosa, en relación con el nombre predicado en común, sino solo el nombre, si en verdad son homónimas las cosas

05

10

cuyo nombre es lo único en común, en cambio la definición de la entidad correspondiente al nombre <es> distinta.

Y las que se dicen a partir de una cosa única y en relación con una cosa única ni conservan entre sí el mismo valor²² que las sinónimas en relación con lo predicado ni tienen por otra parte la absoluta y diversa diferencia de las homónimas, sino que hay entre ellas cierta comunidad en cuanto a ser igual lo que se dice por existir y observarse de algún modo en todas ellas cierta naturaleza determinada de aquella, a partir de la cual existen o en relación con la cual, las cosas que son tienen alguna relación y por esta razón comparten también el mismo nombre.

Pero establecía más comúnmente tal naturaleza en otros <pasajes> entre las cosas homónimas: pero aquí, haciendo la diferencia más cuidadosa, afirma que esta <naturaleza> se diferencia de las cosas homónimas y dice en qué se diferencia. Pues las cosas de tal naturaleza y que se encuentran en tal relación unas con otras, no tienen en común sólo el nombre, como las cosas que se dicen homónimas por excelencia, que lo son por casualidad, sino que también tienen una causa para llamarse igual unas y otras. Y dice que así son, según cierta naturaleza común, lo sano y lo médico. Pues lo sano se llama de esa manera por tener relación con la salud: pues se dice que esto es sano por conservar la salud, como ciertas dietas, la gimnasia y las caminatas; y aquello por producirla, como las drogas y todos los remedios y lo otro por ser señal de salud como el buen color y la respiración fácil; a lo otro por ser receptáculo de salud²³ como el cuerpo apto para ser sano. De manera que, por cierto, lo que en nada contribuye a la salud, si se dijera sano, se diría homónimamente con respecto a las otras cosas sanas.

De la misma manera también lo médico se dice así, por una parte por tener ciencia médica, como el médico, que es lo médico por excelencia y en mayor medida; por otra por ser adecuado naturalmente para asumir la ciencia médica; por otra en cuanto obra y realización de la medicina, como cuando decimos que algo está médicamente tratado; por otra, como instrumento o droga que contribuye a la medicina. Y se dice también "libro médico" el que está compuesto sobre medicina. Y dice que tendremos de la misma manera este y otros o por ejemplos de lo médico o porque es posible tomar también otras cosas que, de manera semejante a éstas, se dicen en relación con una sola cosa y una cierta naturaleza: pues parecería que su corrección consiste en el relación²⁴ y la proporción.

Dice que lo que es es semejante a esto: pues éste se dice también en muchos sentidos y no está subordinado a un género, según lo dicho anteriormente, pero tampoco homónimamente. Pues no solo las cosas homónimas son de las que se dicen en muchos sentidos, sino también las que <se dicen> a partir de lo uno y en relación con lo uno, como sucede tanto con lo anteriormente dicho, como con lo que es.

Pues, por excelencia, se dice que es la entidad, pero también se dice que son los accidentes de las entidades, que son los nueve géneros. En este pasaje él no usa los ejemplos poniendo uno de cada género, sino que por medio de ellos hace una enumeración de las propiedades de la entidad y de lo que existe y se dice en razón de ella, muchos de los cuales están tanto bajo un solo género como bajo la misma categoría.

Y podría servirse más de la primera división de lo que es entre las que hay en "Categorías", según la cual, divide las cosas que son en entidad y accidentes. Y afirma que los accidentes se dice

que están en la entidad, los unos como afecciones de la entidad, como calor - frío, humedad — sequedad y en general las cualidades sensibles²⁵; y las otras como procesos hacia la entidad: y así hablamos de la génesis y el crecimiento de lo que existe. Decimos también que son las corrupciones y cambios de la entidad, porque también estas cosas son algo de la entidad, como la disminución y la vejez. Y de la misma manera las privaciones; pues la ceguera es algo porque <es> algo de la entidad: pues es privación. Y que otras son propiedades, como maneras de ser, disposiciones, figuras²⁶; y también las afecciones de las cuales recordaba en primer lugar las propiedades.

Y dice, o que también <son> una sola cosa los agentes productivos y generadores de la entidad y que tales serían las fuerzas²⁷ a través de las cuales <se da> la génesis de las entidades (pues la semilla es una entidad en cuanto tal), o el agente productivo como distinto del genético y de esta clase sería toda causa de que algo se convierta en entidad, como el calentarse es causa de la generación de algunos animales. Y luego de decir <que son> agentes productivos y generadores de la entidad, añade que o <son> de las cosas que se dicen en relación con cierta entidad, esto es, de los accidentes de la entidad, que se dice que son por estar, en cierto modo, en relación con una entidad. Pues algunos de estos, también son agentes productores, por ejemplo, de los colores, de las pasiones y de las ciencias, pues los conocimientos son factores productivos y generadores de las ciencias, como el ejercicio y la gimnasia de la buena complexión, como las maneras de vivir de la salud, también lo que está y se dice en relación con la entidad como relativo: pues lo relativo <se encuentra> en la manera de ser de las entidades²⁸.

[Y en este pasaje no utilizamos los ejemplos para agregar uno de cada género, sino que a través de estos, enumeramos algunas de las propiedades de la entidad, y que mediante ésta, muchas de las cuales también están bajo un solo género y la misma categoría. De tal modo que usaríamos más de la primera diferencia de las que ha desarrollado en "Categorías de lo que es", según la cual se diferenciarían las cosas que son de la esencia y los accidentes.]²⁹ y alguien puede comprender esto como si lo explicara en particular. O de las cosas que están en relación con la entidad dice lo que está en relación con cada una: pues lo que tiene relación con lo uno se refiere a las entidades³⁰. Pero, diciendo esto, añadió o negaciones de alguna de estas, o de la entidad; por esta razón, también decimos de lo que no es que es algo que no es, cuando dice "de alguna de estas" <se entiendo, de las cosas que están en la entidad o <diciendo>, "de la entidad"> <se entiendo de la entidad misma. Y muestra el valor de la entidad en relación con "ser" y con lo que es³¹. Y, por tanto, también las negaciones de la entidad misma, como las propiedades de la entidad, aunque son privativas de aquellas cosas de las que son negaciones, sin embargo, ya que tienen una manera de ser en relación con la entidad, se dice que son.

Y si no existiera entidad, tampoco existiría lo que es, y, así, ni siquiera negación: pues la negación es de algo que existe: por esto también estas cosas <se dice que son. De este modo, también decimos que lo que no es es algo que no es, predicando "es" de lo que no es, que es negación de lo que es porque es algo de lo que es, sin decir sencillamente que es, sino todo esto: que lo que no es es algo que es. Y después de mostrar que lo que es se dice de la misma manera que lo sano y que lo médico (pues tanto esto como lo que es <se dicen> en relación con lo uno y a partir de lo uno: pues <se dicen> en relación con la entidad), establece de acuerdo con esta semejanza de él³², que también es una su ciencia: pues así como de las cosas que son en muchos

sentidos llamadas sanas, pero no homónimamente, hay una ciencia particular de todas (pues es propio de la medicina el investigar sobre estas cosas sanas), de la misma manera, de todas las otras cosas que se dicen igual que aquellas: así son las cosas médicas y las cosas que son. Pues, no teniendo en común los homónimos nada más que el nombre, no es posible que haya una sola ciencia, porque no se manifiesta nada propio bajo el nombre común; y cada ciencia existe en relación con un género y una determinada naturaleza: pero lo que no solamente tiene en común el nombre, sino que su comunidad depende de la comunidad de los objetos, de éstos también hay una sola ciencia.

1003b12 "Corresponde, en efecto, a una única ciencia estudiar, no solamente aquellas cosas que se denominan según un solo <significado>"

Afirma que las cosas que se dicen según un <significado son> sinónimas y subordinadas a un determinado género común, y dice que no solamente <hay> una ciencia de las cosas que son así, unas en relación con las otras, sino también de las que <se dicen> a partir de lo uno y en relación con lo uno. Y en cierta forma, estas cosas que están en relación con una determinada naturaleza se dicen según lo uno, en cuanto en todas ellas de alguna manera se ve esta naturaleza, y a partir de ésta y por ésta se les denomina así, aunque no todas participen de ella misma y de manera semejante. Ya que, tanto en lo que preserva la salud, como en lo que la produce, como en lo que la indica, la salud es el objeto de estudio y por esto hay un solo objeto³³ de estas cosas y la investigación de todas ellas <es propia> de una sola ciencia: a saber, de la medicina. También es propio de una sola ciencia el investigar lo que es en tanto que es; pues no en tanto música o en tanto medicina, sino en tanto cosas que son y que toman parte de la naturaleza de lo que es.

1003b16 "Ahora bien, en todos los casos la ciencia se ocupa de lo primero"

Habiendo establecido que hay una ciencia de lo que se dice en muchos sentidos, así como a partir de lo uno y en relación con lo uno, muestra luego que la ciencia, que se ocupa principalmente y en grado sumo de aquella naturaleza de la cual depende todo lo demás, pertenece a lo primero entre las cosas que son de tal manera que en ellas lo que se dice primero y por excelencia es qué es; por otra parte <muestra> cómo se encuentra en lo que se dice a partir de lo uno y en relación con lo uno, y que se dice a partir de aquello.

Pues la medicina, siendo la ciencia de todo lo sano, trata en primer lugar y en grado sumo de la salud, en relación con la cual todo lo demás se designa. Y de la misma manera, también la <ciencia> sobre los bienes trata, en primer lugar y en grado sumo, del más perfecto de los bienes. Y la que se ocupa del ser, pero en su totalidad, ya que lo que es es de la misma naturaleza, es una sola ciencia y lo será de lo que es primero y por excelencia, por ello, también de todas las cosas que son. Y dicen que la entidad es de tal naturaleza, pues de ella depende "el ser" de las demás cosas y por esta también las demás son.

Por tanto, el filósofo, cuya ocupación versa sobre lo que es en cuanto que es, debe investigar los principios y las causas de las entidades: pues los principios de ésta serían también los principios de todo lo que es, si en verdad la entidad es principio y causa del "ser" de las otras cosas. Y, habiendo mostrado, en primer lugar, que el estudio del ser es <objeto> de una sola ciencia y habiendo sugerido cómo, añade luego también cuál es: a saber, la filosofía que en general se diferencia de las demás en que cada una de aquellas ciencias trata de un ser particular, mientras

la filosofía es, en general, la que <se ocupa> de lo que es en cuanto que es, no de un ser en particular.

P 1003b19 "Por otra parte, a todo género que es uno le corresponde una sensación y también <una> ciencia."

30

Lo que corresponde al pasaje es: "a todo género que es uno le corresponde una sensación y también <una> ciencia "Y luego de decir que es propio del filósofo conocer los principios y las causas de las entidades, porque su ocupación versa no sólo sobre la entidad, sino también en general sobre lo que es en cuanto que es, como se adelantó a decir, muestra también el por qué. Y dice que hay una sensación específica de cada género particular en las cosas sensibles y una ciencia particular en los seres inteligibles, estableciendo lo más común del género para cada naturaleza particular: pues, comúnmente, son géneros todos los que tienen algo en común entre sí según una misma naturaleza; y así <son> también las cosas que tienen el ser a partir de una cosa en particular.

245

Pues también entre las cosas sensibles, la misma sensación abarca todas las cosas que comparten la misma naturaleza por algo en particular, cuya sensación es perceptible: por ejemplo, la visión es perceptiva de todas las cosas que <son> homogéneas por <ser> blancas (y de esta naturaleza son los colores), y de la misma manera, <hay> una <sensación> de ruidos y una de sabores y una de cada tipo de objeto de los sentidos.

05

Del mismo modo, una vez más, la gramática no es únicamente el estudio de una voz en particular, por así decir, de la aguda, sino de cualquier voz en cuanto voz. Y ya que, ciertamente, lo que es participa de una sola naturaleza en cuanto que es (pues así se ha mostrado), cuyo estudio es sobre la entidad, también su estudio será sobre todo lo que es en cuanto que es. De manera que si la sabiduría <trata> de la entidad, y de los principios de la entidad, también será sobre todo lo que es y los principios de todas las cosas; su objeto es todo lo que es, también es propio de ella estudiar cuántas <son> las especies del ser, es decir, cuántos <son> los géneros; pues <es propio> del que sabe algunas cosas también investigar la diferencia de éstas entre sí: pues el que piensa que son idénticas las cosas que no son idénticas entre sí, no conocerá en lo más mínimo su principio.

10

1003b21 "Por consiguiente, también a una ciencia genéricamente le corresponde estudiar las especies de lo que es, en tanto que algo que es, así como a las especies <de tal ciencia> les corresponde <estudiar cada una de> las especies <de lo que es>."

15

20

Al mostrar que la investigación de todo lo que es en cuanto que es pertenece a una sola ciencia, que es precisamente la sabiduría y la filosofía (pues dice que es propio de una sola ciencia en cuanto al género, esto es, de una sola por el género, estudiar todas las especies y las diferencias de lo que es en cuanto que es) y añade "y el <estudio> de las especies es propio de las especies de una ciencia": pues así como se encuentra el género objeto de estudio en relación con las especies <que hay> bajo él, de la misma manera también se encuentra el género de su ciencia en relación con las especies de ella. Por consiguiente, también a la inversa, así como el género objeto de estudio está en relación con el género de su propia ciencia, de la misma manera, también las especies del objeto de conocimiento <están> en relación con las especies de la ciencia.

25

Y el género y la naturaleza es objeto de conocimiento para la filosofía común y genérica y, por consiguiente, las partes de lo que es son objeto de conocimiento para las partes de la filosofía: de

30

manera que de cada una de las especies de lo que es habría una ciencia particular; de entre las ciencias que están ordenadas bajo la filosofía, en cuanto ciencia genérica. Mediante las cosas dichas aquí, queda indicada la división de la filosofía primera en los géneros de lo que es, cosa que él hizo en las Categorías. Y, al mismo tiempo, nos mostró también cómo es una sola ciencia la filosofía, a saber, con lo universal. Pues las del ser, son cuantas las especies de la filosofía primera, la que precisamente también se llama por excelencia sabiduría primera, por ser ciencia de lo eterno y de lo que no cambia y de lo divino.

En efecto, la sabiduría es la primera y universal, si, en verdad ella es la <ciencia> de lo que es en cuanto que es, mas no de un ser en particular: pues, por una parte, está bajo ella precisamente la filosofía que trata de las entidades primeras, por otra, la física, que trata de los seres físicos³⁴, en los que ya <hay> movimiento y cambio; por otra, hay la que estudia lo que debe hacerse: pues así son también algunos de los seres.

Que <es> una genéricamente la filosofía que tiene por objeto lo que es en cuanto que es, lo hace evidente también a partir de las cosas que dijo apenas al comenzar el libro, que "Esta ciencia no se identifica con ninguna de las llamadas particulares", la que se ocupa tanto de los principios, como de las primeras causas, y de la entidad. Y al mismo tiempo es primera y universal: pues entre lo que se dice a partir de lo uno y en relación con lo uno, <está> lo primero y lo universal por ser él la causa de la existencia de las otras, como dirá en el libro E de este tratado.

Y a partir de las cosas que ha dicho y ha supuesto, soluciona algunas aporías de lo planteado en el libro B: si es propio de la misma ciencia llevar a cabo la investigación de todas las entidades o si corresponde una <ciencia> distinta a cada entidad, si es propio de la misma, tanto el estudio de la entidad; como de sus accidentes. Pero si muestra que <es propio> de ella por <ser> genéricamente una el estudio de todas las entidades, incluidas sus propiedades, no por ello será también demostración del qué es: pues nada impide estar bajo la misma ciencia genérica y definitoria³⁵, que es, precisamente, la que se ocupa del qué es; y demostrativa³⁶, la que es demostrativa de las propiedades <que se dan> por sí mismas en cada género.

Y lo enunciado después de esto, lo soluciona enseguida, además, la identidad y la diferencia y la igualdad, la desigualdad y la oposición: pues muestra que también el estudio de esto es común a la <ciencia> de lo que es.

1003b22 " "Lo que es" y "uno" son lo mismo y una naturaleza en la medida en que entre ambos se da la misma correlación que entre "causa" y "principio", pero no porque se expresen por medio de un único enunciado"

Luego de haber mostrado que pertenece a una misma ciencia, tanto el estudio de lo que es en cuanto que es, como el de todas y cada una de las especies de lo que es, en seguida señala todas y cada una de las especies del ser, habiendo mostrado primero que lo uno y lo que es son iguales entre sí por el sujeto: pues, si se demuestra esto, cuantas especies de lo uno haya, tantas especies habrá también de lo que es, puesto que <son> lo mismo según el sujeto lo uno y lo que es, aunque no <sea> idéntico el enunciado de ellos, como se mostró.

Debido a esto, cuantas especies de lo uno se encuentren, tantas serán también las <especies> del ser: pues en relación con el descubrimiento de las especies, como ya dijo, lo uno proviene de³⁷ lo que es. Y se sostendrá también que, ya que es contrario lo múltiple a lo uno y una misma

ciencia <se ocupa> de los contrarios, es propio de la misma ciencia tanto el estudio de la multiplicidad, como de todas las cosas que se hallan subordinadas bajo la multiplicidad como bajo un género: de manera que el filósofo en cuanto filósofo también establecerá una diferencia entre lo múltiple y lo uno y entre lo que <depende> de esto; acerca de lo uno, y de lo que está bajo ello, es decir, lo mismo, lo igual, lo semejante y todas las cosas de este tipo, porque lo uno, como el ser, se dice de las mismas cosas, y a él le corresponde investigar lo que es; y sobre lo múltiple y lo que está sujeto a ello, porque de la misma ciencia es propio el conocimiento de los contrarios, y es contrario lo múltiple de lo uno, y las especies bajo lo múltiple de las especies de lo uno.

05

Y dice que lo uno es tan igual a lo que es, como son iguales el principio y la causa. Así como estas dos cosas se corresponden mutuamente y se predicán de lo mismo (pues el principio es también causa y la causa, principio); en efecto, es distinto el enunciado de esto y otra la aplicación del significado³⁸ cuando se dice principio y otra cuando <se dice> causa (pues se dice principio en cuanto es anterior a aquello de lo que es principio, y en cuanto por él³⁹ existen las cosas de las que es principio, y se dice causa en cuanto por medio de ello⁴⁰ <existe> aquello de lo que <es> causa: pero una cosa es aquello de donde y otra aquello por lo que), así dice que se relacionan entre sí lo que es y lo uno.

10

Pues lo uno es relativo⁴¹ y lo otro es absoluto⁴²: por esto, también ambos son de las cosas que se dicen en muchos sentidos que, como ha dicho, se dicen en relación con lo uno y con una sola naturaleza: y según un diferente sentido⁴³, predicamos lo que es y lo uno, porque al decir que algo es, significamos su existencia, mientras <al decir> lo uno <significamos> la separación de lo demás, y de lo múltiple: un ser particular es diferente al mismo tiempo de las otras cosas y, además, es uno y no múltiple.

15

20

De esta manera se encuentran relacionados tanto lo indivisible y lo minúsculo, como la semilla y el fruto y la subida y la bajada y todas las que se llaman principalmente heterónimos. Y al afirmar que lo que es y lo uno son lo mismo y una sola naturaleza, no ciertamente como cosas que se pueden manifestar con un solo enunciado, añade que no se diferencian en nada, incluso si supusiéramos que son lo mismo según la definición, no sólo por la naturaleza subyacente⁴⁴, de modo que tengan por sujeto uno de los que tienen muchas denominaciones, cuyos nombres <son> muchos, pero bajo cada uno de los nombres, el enunciado <es> el mismo, como el de espada y machete y el de abrigo y capa.

25

30

35

40

Pues establecer que estas cosas también son iguales según el enunciado, en realidad, nos es más fácil a causa de lo expuesto: pues también el enunciado de cada uno de ellos sería más propio de esta ciencia, si se diferenciaban únicamente por el nombre. Y ya que <son> lo mismo lo que es y lo uno, como mostró antes, al probarlo añade que "un hombre" <es> lo mismo que "hombre" y que sería lo mismo "alguien que es hombre" que "hombre", de modo que son lo mismo también entre sí. El que quiere decir "hombre", significa⁴⁵ "un hombre" y "uno que es hombre"; pero, si añade "uno", al mismo tiempo quiere decir que es, y si <añade> que es <quiere decir que es> uno. Y diciendo que "un hombre" y "alguien que es hombre", cada una de estas cosas, es igual al "hombre", y por esto también entre sí; que "es" y "es uno", además de "hombre", quiere decir "lo uno como entidad"⁴⁶, lo muestra estableciendo que afirmar "es un hombre" no significa nada distinto de "es

hombre simplemente". Y "es hombre" muestra que "el hombre es lo que existe como entidad"⁴⁷, y por consiguiente, que "es hombre" y "hombre" significan "que es como entidad", de tal manera que si lo uno tiene el mismo valor que lo otro, entonces "alguien que es hombre" y "un hombre", significan "lo que es como entidad" y "lo uno como entidad". O lo que quiere decir es: ya que lo
05 que es y lo uno <son> lo mismo, y el que predica de algo que "es", predica su ser, el que dice "hay alguien que es hombre"⁴⁸, o, de otro modo, "hay uno que es hombre"⁴⁹, hace una reduplicación del "es", porque cada uno de estos es lo mismo que "es hombre": pues, según el pasaje, es evidente que lo dicho de manera doble no es distinto de lo dicho de lo dicho de manera simple,
10 como mostró mediante el ejemplo, haciendo la reduplicación de "hombre". Pues, ciertamente, lo uno es lo mismo que lo que es, el que dice "hay un hombre"⁵⁰, reduplica y dice dos veces el "es" y el "uno", al igual que el que dice "hay un hombre que es hombre"⁵¹ reduplicaría "hombre".

Mostrando, pues, que, en relación con hombre, "lo uno" y "lo que es" tienen el mismo valor y que no se distinguen entre sí (pues, con la misma expresión se señala la entidad y lo uno que
15 hay en ella), dice que no se distinguen entre sí lo que es y lo uno ni por su generación, ni por su destrucción: pues así como cada uno de ellos es ser, también es uno. Pues, al mismo tiempo, se predica de cada uno "lo que es" y "lo uno": ya que cada una de estos es, y es uno. A "lo mismo en
20 el caso de lo uno", hay que agregar "sucede": pues la predicación sucede respecto a lo que es, de la misma manera que con respecto a lo uno. O bien, mostrando que no hay diferencia entre "es hombre" y "es un hombre", añadió que, aunque no dijéramos que el hombre es generado ni destruido, la reduplicación de "hombre" producirá algo distinto de lo dicho.

De manera que, así como al proponerse "es" o "es generado" o "es destruido", los significados no se diferenciarán, al ser reduplicado "hombre", igualmente, aunque se afirme "lo uno" del hombre, la reduplicación de lo predicado no significará una cosa y otra distinta, si se dice una sola vez. Pues, así como el predicado "hombre" afirmado dos veces no hace diferencia, de la misma manera, tampoco lo que ocupa el lugar del sujeto difiere: o sea, "es uno", por referirse a lo mismo, si se afirman al mismo tiempo, estará reduplicado o el "es" o el "uno": por esta razón, al reduplicarse tampoco creará una diferencia de los significados. Y al añadir "Conque es evidente
30 que el añadido expresa lo mismo en los dos casos, y que lo uno no es algo diverso de lo que es", enseña que, además de mostrar que la unión y reduplicación de estas <expresiones> no significan nada distinto de tomar cada una por separado, desarrolló el argumento a partir de la reduplicación
35 de "hombre".

1003b32 "Además, la entidad de cada cosa *es una* y no accidentalmente"

249

Que <son> lo mismo lo uno y lo que es también lo muestra de esta manera. Si en general el ser de cada cosa es uno, esto sucede de por sí y no por accidente: pues lo uno no es un accidente para la entidad de cada cosa, sino que la entidad de cada cosa <es> una por principio y por sí misma. Por esto, también se predicará lo uno en el qué es⁵² de la entidad. Y de la misma manera, para la
05 entidad de cada cosa, lo que es no <es> por accidente. Pues la entidad de cada cosa es igualmente lo que es y lo que es uno. Y así se podría mostrar que lo uno y el ser son lo mismo.

O así. Si la entidad de cada cosa es igualmente tanto lo uno, como lo que es (pues cada una de estas cosas se dice de cada uno por sí mismo, también, igualmente, cada uno es uno y ser), son lo mismo lo que es y lo uno: pues así como es lo que es y lo uno también, al mismo tiempo, es lo
10

uno y lo otro. También puede decirse de este modo. Así como la entidad es lo que es y es de por sí, así también <es> lo uno y lo uno de por sí, pero no por accidente: de manera que lo uno sería también igual a lo que es, éste de por sí y aquél no de por sí, y éste en primer lugar y aquél en segundo: pues la entidad <es> de por sí lo que es y lo uno, y lo que es y lo uno por accidente <es> cada una de las cosas que son según la entidad. Y después de mostrar mediante esto que <son> lo mismo lo uno y lo que es, añade por qué lo demostró diciendo que, sin duda, cuantas especies <hay> de lo uno, tantas <hay> de lo que es. Diciendo que es propio de la misma ciencia genéricamente una estudiar las especies de lo que es (pues las <ciencias> que investigan cuáles y cuántas son las especies de lo que es, son iguales entre sí según el género), <y> mostrando que son lo mismo según el sujeto tanto lo que es como lo uno, con razón añade que "hay tantas especies de "lo que es" cuantas hay de lo "uno"", acerca de las cuales especies, el investigar el qué es de cada una de ellas según el género <es> propio de la misma ciencia: pues <son> las mismas entre sí por el género las que estudian el qué es de cada una de estas.

20

25

En efecto, se ha establecido que la filosofía es una ciencia según el género, la cual, precisamente, así como <estudia> lo que es en cuanto que es y sus especies, como dijo, así también <estudia> lo uno en cuanto uno y sus especies, ya que son lo mismo lo que es y lo uno. Y habla a menudo de las especies de lo que es y de lo uno: pues ni lo que es ni lo uno <son> estrictamente un género, ni lo que está bajo ellos <son> especies; pues de las cosas que se dicen en muchos sentidos, lo común entre ellas no <constituye> género, y de esta clase son lo que es y lo uno, así como, de alguna manera es género lo que se predica de las cosas que tienen lo anterior y lo posterior, por conservar una semejanza en cuanto al género, sin ser género estrictamente. Y establece en seguida cuáles son las especies de lo uno, de las que se dice manifiestamente que pertenecen a lo que es en cuanto que es. Me refiero, por ejemplo a lo mismo y lo idéntico y los otros de esta clase.

30

35

250

Pues uno <es> también lo mismo en cuanto mismo (pues lo mismo es unidad según la entidad), y lo semejante en cuanto semejante: pues hay unidad en la cualidad³³; del mismo modo lo igual: pues hay unidad y ésta en la cantidad³⁴. Y, por medio de eso, muestra que es propio del filósofo, el estudioso de la entidad, el investigar también qué es cada una de estas cosas, lo que, también, había buscado y cuestionado en el <libro> anterior a éste.

05

10

Y muestra que <es propio> del filósofo investigar lo relativo a las especies de lo que es. Y, de la misma manera, también sobre lo uno y sus especies, y también sobre las anteriormente mencionadas, lo mismo y lo semejante y lo igual y todas las cosas de esta clase porque lo uno está bajo un determinado género; y dice que, así mismo, <es propio> del filósofo discutir acerca de sus contrarios. Y es opuesto, en primer lugar, a lo mismo, lo otro, y a lo semejante, lo desemejante, y a lo igual, lo desigual.

15

Es evidente a partir de las cosas que dice que lo uno <está> más arriba, que lo mismo y lo semejante y lo igual y las cosas de este tipo, y casi todo lo opuesto se reduce a este principio. Y llama principio a la contrariedad y a lo uno y a lo que se opone a lo uno y esto es lo múltiple: pues lo mismo <es> algo uno, y lo otro <es> múltiple y <se da> en lo múltiple. E igualmente, también lo semejante y lo igual <están> bajo lo uno, y lo desemejante y lo desigual <están> bajo lo múltiple. Y nos remite a conocer la Selección de lo Contrarios³⁵, donde se ha ocupado, en particular, de estas cosas, y <afirma> que casi todas las cosas contrarias se reducen a un principio, lo uno y lo múltiple. Y habló de esta selección también en el segundo <libro> Sobre el Bien³⁶.

P 1004.2 "Y cuantas clases de entidades <hay>, tantas partes tiene la filosofía"

Ya que, con respecto al ser, <hay> lo que es por excelencia y por sí mismo, y lo <que es> por accidente, y lo que es por excelencia y por sí mismo <es> la entidad, y por accidente, las propiedades que <se dan> en la entidad lo que, en general, tiene relación con ella y en lo que, en todo sentido, como decíamos, <se da> este orden; la ciencia de estas cosas es principalmente sobre lo primero, de lo que depende todo lo demás y por razón del cual se dice que son las demás cosas y la filosofía acerca de lo que es, sería principalmente la ciencia de⁵⁷ la entidad: pues <estudia> lo que es por excelencia; y ya que las entidades <son> más numerosas, será también <propio> de la ciencia sobre la entidad (y esta ciencia era la filosofía) que, siendo una por el género, <tenga> tantas partes y especies cuantas entidades también <hay>. Y como de las entidades, unas <son> primeras y otras segundas, de la misma manera habrá una filosofía primera y una segunda después de aquella, así <es> el orden en estas cosas. Y si estuviera de acuerdo este pasaje con el que se mencionó hace poco, el cual <dice> "por tanto, si esto es la entidad, el filósofo deberá hallarse en posesión de los principios y las causas de las entidades", pues con este <pasaje> concuerda "cuantas <clases de> entidades <hay>, tantas partes tiene la filosofía." Por esto serían más seguras las cosas mencionadas, si este pasaje que está antes de ""Lo que es" y lo uno son lo mismo", concordara con "Por consiguiente, también, a una ciencia genéricamente una le corresponde estudiar las especies de lo que es, en tanto que algo que es, así como a las especies <de tal ciencia> les corresponde <estudiar cada una de> las especies <de lo que es>." Pues el que la filosofía tenga tantas partes como entidades hay está de acuerdo con esto. Y estaba entre las cosas discutidas también esto: si, como ya dije, habría una sola ciencia de toda entidad o si son muchas, y si <siendo> muchas, <son> afines. Pues mostró que <son> muchas, pero todas bajo una por el género: la filosofía. La idea de que "en efecto, "lo que es" y "lo uno" se dan inmediatamente divididos en géneros" equivale a "hay, pues, determinados géneros tanto de lo uno como de lo que es", es decir, que lo uno y lo que es se predica de determinados géneros. Establece que existe lo que es por excelencia y de la misma manera lo uno: y esto es la entidad.

Pues dice que las entidades tienen géneros y diferencias; a cada una de estas entidades; que son géneros y especies de cierto género distinto, le corresponde tanto lo que es como lo uno: pues en los accidentes no se da por sí mismo ni lo que es ni lo uno, pero <sí> en las entidades.

Ya que el filósofo estudia lo que es por excelencia y lo uno por excelencia y son más las cosas en las que se da lo uno por excelencia y lo que es, diferenciándose por el género, también, por consiguiente, serán más numerosas las partes de la filosofía: pues según las diferencias de las entidades, será también algo diferente la filosofía, por estudiar cada una de ellas por separado un género particular.

Y se describe "tiene géneros": y si esto <es así>, al mencionarla no <dijo> que la entidad fuera un género, sino que "ella tenía lo anterior y lo posterior". O dijo géneros en vez de "naturalezas que se diferencian entre sí": pues hay diferencias entre las entidades. Y al decir que había una filosofía primera y otra segunda, según el orden de unas entidades en relación con las otras, con respecto a las cuales se disponen, así mismo dice que el filósofo es como el matemático.

Pues, siendo la matemática genéricamente una, según las diferencias y órdenes de las cosas de las que se ocupa la matemática, hay un orden y diferencia entre las partes de la matemática (pues

por ser las unas primeras entre las ciencias matemáticas y las otras segundas, también de la matemática hay una primera, una segunda y una tercera: la primera, como acontece, es la que se ocupa de los planos y después de ésta, la que <se ocupa> de los sólidos, aunque también la astrología versa sobre los sólidos en movimiento y luego de ésta, la mecánica, que se ocupa ya de lo que nace y perece), de la misma manera, también acerca de las entidades, las primeras entidades son las increadas e indestructibles, incorpóreas e inmóviles, sobre las cuales sería la filosofía primera: y la segunda <sería> sobre las cosas eternas en movimiento, y la tercera <sería> sobre las entidades con origen y fin, ya que también éstas, entre las entidades, <son> finitas.

35

10049 "Pero, puesto que el estudio de los opuestos corresponde a una sola <ciencia>, y puesto que a la Unidad se opone la Pluralidad..."

252

Este pasaje se mostraría acorde con "esto lo hemos estudiado en la *Selección de los Contrarios*." Pues, al mostrar que es propio de la ciencia sobre lo que es en cuanto que es, el discurrir acerca de las cosas que <se encuentran> bajo lo uno, muestra ahora que también <es> acerca de las cosas que <se encuentran> bajo lo múltiple. Pues, al decir que todos los contrarios se reducen a lo uno como a un principio y a lo que le es contrario, a lo cual se somete la otra serie de los contrarios; y dice y muestra que también del que habla acerca de lo uno, de este mismo es propio el hablar acerca de lo que se opone a lo uno: pues el estudio de los contrarios <es propio> de una sola ciencia.

05

Y si <es propio> de una su estudio y todos estos contrarios están bajo éstos, es propio de una sola ciencia el estudiar todos los contrarios, ya que <la ciencia> de la cual es propio <estudiar> lo universal, de esta misma es propio <estudiar> lo que está bajo esto: y ésta es la <que se ocupa> de lo que es en cuanto que es. Pues de la <que es propio estudiar> lo que es, de ésta <es propio el estudio de lo uno: y de la que <es propio el estudio> de lo uno, también de ésta <es propio el estudio> de lo opuesto a ello: y de la que <es propio el estudio de esto, de ésta también <es propio el estudio> de lo que está bajo esto. Y todos los opuestos <están> bajo ello.

10

15

CITAS

¹ Lit. de lo necesario.

² αὐτὰ ἐπ' αὐτὰ.

³ περί τῶν ὑπὸ το ἓν.

⁴ ἀντικειμένων.

⁵ ἐναντίων.

⁶ ἑτερότητα.

⁷ καθ' αὐτά.

⁸ συνυπάρχειν τὴν ἀντίφασιν.

⁹ τοὺς λόγους ποιοῖνται.

¹⁰ ἀποδεικτικῇν.

¹¹ Texto difícil: el sentido de la frase es claro, pero va en contra de lo que Aristóteles pretende.

¹² δῆλον ἐκ τοῦ ἐκάστην περὶ τὸ ὄν καὶ μέρος τοῦ ὄντος πραγματεύεσθαι.

¹³ Leemos, con A1LF, ἐκάστης en lugar de ἐκάστου.

¹⁴ ἄλλου τίνος.

¹⁵ ἐν τῇ Φυσικῇ ἀκροάσει.

¹⁶ ἐπ' ἄλλο.

¹⁷ λέξις.

¹⁸ ὑπὸ τι κοινόν.

¹⁹ ἀφ' ἑνός.

²⁰ ὅν ἐστὶ καὶ τὸ ὄν. La terminología posterior, ya latina y no griega, va a restringir "homónimo y sinónimo al campo específico de la gramática e introducirá, en el campo de la metafísica, los términos "equivocus y "univocus", respectivamente y el término "análogos" para lo que se dice en relación con una sola cosa.

²¹ ἰσοτίμως.

²² ἰσοτιμίαν.

²³ τὸ δὲ τῷ δεκτικὸν ὑγείᾳω, εἶναι.

²⁴ σχῆμα.

²⁵ αἱ παθετικαὶ ποιότητες.

²⁶ ἕξεις διαθέσεις σχήματα.

²⁷ ἐνέργειαι.

²⁸ τὰ γὰρ πρὸς τι ἐν οὐσιῶν σχέσει.

²⁹ Texto interpolado, prácticamente idéntico al anterior.

³⁰ Según el editor, esta oración parece que debe omitirse: *delenda videntur*.

³¹ Dos sentidos de ser: τὸ εἶναι es el ser en la predicación y τὸ ὄν, las cosas que son. En este pasaje y en los que puedan prestarse a confusión, el primero se indicará con comillas.

³² De lo que es.

³³ λόγος.

³⁴ τὰ φυσικά.

³⁵ ὀριστικήν.

³⁶ ἀποδεικτικήν.

³⁷ παραλαμβάνει.

³⁸ ἐπιβολή τῆς διανοίας.

³⁹ ἐξ αὐτοῖ.

⁴⁰ δι' αὐτὸ.

⁴¹ καθ' ὧν

⁴² πάντως.

⁴³ ἐπίνοιαν.

⁴⁴ ὑποκειμένην φύσιν.

⁴⁵ σημαίνει.

⁴⁶ τῶς οὐσίανἐν.

⁴⁷ τῶς οὐσίαν ἰν εἶναι τὸν ἄνθρωπον.

⁴⁸ Comillas de Alejandro.

⁴⁹ Cfr n52.

⁵⁰ Cfr n52.

⁵¹ Cfr n52.

⁵² ἐν τῷ τί ἐστι.

⁵³ ποιότητι, substantivo abstracto de ποῖος, cuál, forma de ser.

⁵⁴ ἐν τῷ ποσῷ.

⁵⁵ Obra perdida de Aristóteles.

⁵⁶ Según la tradición de los comentaristas, éste libro, perdido, fue escrito por varios discípulos de Platón y se ocupaba del buen uso de las palabras. Seguramente apócrifo, teniendo en cuenta los roces entre Aristóteles y Espeusipo, por citar sólo un ejemplo.

⁵⁷ Esta oración debe ser completada a partir de una conjetura de Asclepio.